

EL PROYECTO DE DECORACIÓN DEL HOSPITAL GENERAL DE VILLARROBLEDO

Cuando me plantean actuar en el Hospital General de Villarrobledo los pensamientos fueron contradictorios. Por un lado, tenía la posibilidad de ejecutar obras de gran formato, trabajo que todos los que estamos en este oficio deseamos. Una buena oportunidad para desarrollar proyectos que tienes madurando a la espera del encargo.

Por otra parte, las características del lugar y lo que ocurre en él, me decían que lo correcto era colaborar con el proyecto, tanto el arquitectónico como el humano, dándole preferencia a las necesidades de éste y dejando en segundo plano mis inquietudes personales.

Creímos que lo mejor sería hacer una actuación global sobre el Hospital, donde los objetivos fueran mejorar, en lo posible, las sensaciones del edificio sin perturbar las funciones de este.

Todo esto nos dio las pautas para desarrollar el proyecto.

En el recibidor, espacio claro, con muy buena base arquitectónica, primer contacto del usuario con el hospital, pensamos que era importante que fuera lo mas relajante posible, donde hubiera una relación directa con la naturaleza y la luz ayudara a que el ambiente fuera lo mas saludable y alegre posible. Esto fue decisivo al elegir la paleta de colores de las cajas de luz, donde los rojos naranjas y amarillos dominan con el fin que la luz reflejada mejorara el aspecto de las personas. Creamos una zona de descanso aislada, dentro de lo posible, por un pequeño jardín interior, bajo unos árboles (éstos se han sembrado en jardineras bajo el lucernario con el suficiente volumen de tierra y suministro de agua para su total desarrollo) e iluminada por una gran caja de luz que da color a este espacio.

Ya que en un Hospital es mucho mas importante la función que la forma, todas las instalaciones se han realizado en los patios, fuera de las zonas de circulación, donde no estorben, donde no aporten un trabajo más a unas instalaciones de por sí complicadas de mantener y a la vez donde potencien la presencia de la naturaleza en el interior del edificio.

Las esculturas están inspiradas en formas orgánicas primarias que crecen y a su vez van agrupándose por distintos lugares del edificio, para generar otros acontecimientos de mayor complejidad.

Realizadas en fibra de vidrio con unos sistemas de retroiluminación que aportan luz y color a este lugar donde la tecnología, los sentimientos y sensaciones humanas se mezclan.

En resumen, hemos intentado quitarle hierro a esta máquina de alta tecnología, donde se trabaja con algo tan peliagudo como es la salud.

Villarrobledo, 21 de febrero de 2007

Rafael Leoz